

# UNA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD PARA LA FAMILIA Y LA VIDA.

Carlos Santiago Cano Rodas<sup>1</sup>.

## Resumen

Pensar hoy en educación de la sexualidad es para muchos pensar en prevenir. Pero ¿Es la educación un proceso movido por la prevención y la reducción de un riesgo? Si así fuera, estaríamos alejándonos del objetivo primero de la formación humana que es promover aquellas actitudes y virtudes que conllevan el logro del máximo potencial humano. La sexualidad envuelve a toda la persona en su unidad de cuerpo y alma, se refleja en todas las dimensiones del ser humano. El impulso sexual por lo tanto, no debe abordarse como una necesidad, como algo sobre lo que no tenemos control, pues contamos con la capacidad de orientar nuestras emociones al logro de proyectos, movidos por una Idea Fuerza. “El motor” que lleve al ejercicio de una sexualidad responsable ha de ser entonces el pretender lo conveniente, lo saludable y no evitar lo indeseable. Los deseos sexuales son controlables, pueden ser guiados hacia la consecución de lo mejor y es importante promover entre nuestros jóvenes este potencial de libertad y responsabilidad para que desde su temprana edad puedan acercarse a un proyecto de vida familiar que les brindará sentido, plenitud, salud y placer. La promoción del autocontrol, motivado por una Idea Fuerza que trascienda las consecuencias negativas de una sexualidad desordenada, trae no solo ventajas a la dimensión física. Forma un buen carácter que sabe amar, se da al otro y se abre con respeto y agradecimiento al don de la vida, así lo creemos y proponemos en el programa “Protege tu corazón”

## Palabras clave

Educación del carácter-Autocontrol emocional-Evitación del riesgo-Educar para el amor-Idea Fuerza-Participación del hombre en el reconocimiento de la fertilidad-

## Abstract

Now think sex education is for many, think prevention. But education is a process driven by the prevention and reduction of risk? If so, we would be moving away from the first goal of human formation is to promote the attitudes and virtues that lead to achieving the

---

<sup>1</sup> Carlos Santiago Cano es profesional en desarrollo familiar de la Fundación universitaria Luis Amigó de Medellín, especialista en Trabajo Social familiar y Terapia Familiar Sistémica de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente es el director ejecutivo del programa Protege tu Corazón

Esta ponencia ha sido presentada en el IV Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en la Universidad Pontificia de Medellín, dentro del área temática denominada: *Una educación de la sexualidad para la familia y la vida.*

E-mail: [santiago.cano@protegetucorazon.com](mailto:santiago.cano@protegetucorazon.com)

maximum human potential. Sexuality involves the whole person in the unity of body and soul is reflected in all dimensions of the human being. The sex drive therefore should not be treated as a necessity, as something over which we have no control, because we have the ability to guide our emotions to achieving project, driven by a Force Idea. "Motor" leading to the pursuit of responsible sexuality must then be convenient to pretend it, how healthy and not avoiding the undesirable. Sexual desires are controllable, can be guided towards the best and it is important to encourage our young people the potential for freedom and responsibility from an early age can approach a project of family life that give them meaning, wholeness, health and pleasure. Promoting self, motivated by Idea Force transcending the negative consequences of disordered sexuality, brings benefits not only to the physical dimension. It forms a good character who knows how to love, given and opens another with respect and appreciation to the gift of life, we believe and intend on "Protege tu Corazón"

### **Key Words**

Character Education - Emotional Self - Risk Avoidance - Educating for love -Idea Force- Involving Men in recognition of fertility -

### **Introducción**

Cuando pensamos en el por qué hay que educar la sexualidad de nuestros niños y jóvenes, se nos vienen a la mente muchas cosas. Si contestamos a la ligera, desafortunadamente, pensaremos solo en razones negativas. Tanto en el público adolescente como con los adultos las respuestas son por lo general: "Para no quedar embarazadas...", "para no contraer una enfermedad de transmisión sexual". Y es que es preocupante la situación actual. Según datos del ministerio de protección social y la Encuesta Nacional de Demografía en Colombia, el 20% de las chicas entre 15 y 19 años es madre o ha estado embarazada y hay cerca de 10 contagios cada hora de múltiples ITS'S. La población de infectados aumentó en un 400% en solo 5 años. Una situación sin precedentes que lleva a repensar lo que está pasando y entender que las reglas del juego han cambiado y ha sido para mal. Esta grave situación lleva a pensar que los esfuerzos educativos y culturales deben estar orientados a la reducción del riesgo de enfermedades y de embarazo adolescente. Pero, ¿es este el único asunto por resolver? ¿Podría afirmarse entonces que un adolescente que no enfrente ninguna de estas consecuencias, tiene resuelta su situación de "salud sexual". Tal vez si de "salud sexual" porque así es cómo se entiende la misma, pero hace falta mucho más para que viva su sexualidad con inteligencia y responsabilidad, preparándose para el don sincero de sí mismo en el amor mediante el cual encontrará el sentido de sí mismo y de su vida.

Es menester abordar entonces la educación de la sexualidad desde una óptica más amplia, pues de lo contrario caeríamos en un sesgo negativo que impediría, en cierta medida, encontrar respuestas positivas y prácticas a estas dos preocupaciones pero sin perder de vista las importantes dimensiones social, emocional, trascendente y racional del ser humano, desde las cuales debe ser vista la sexualidad para promover el

desarrollo de las habilidades necesarias para la formación de una familia basada en el amor de los esposos y la apertura a la vida.

Es nuestro deber como padres de familia, educadores, instituciones encargadas del desarrollo humano y familiar, brindar alternativas integradoras, positivas, motivantes y activas para las familias y sobre todo para los adolescentes –estrategias que cuenten con ellos y con su inteligencia, su voluntad y su bondad-, pues desde ya están preparándose para este interesante y ambicioso proyecto de ser padres.

### **1. Trascender la educación de la sexualidad**

La educación sexual en nuestro país, “debe propiciar y favorecer en todos los estudiantes una formación rica en valores, sentimientos, conceptos y comportamientos para el desarrollo de la responsabilidad y la autonomía, cuya base fundamental sea el afecto y la igualdad entre las personas”. En 1993, El Ministerio de Educación Nacional de Colombia expidió la Resolución 03353/93, “Por la cual se establece la obligatoriedad de la educación sexual en todos los establecimientos educativos del país que ofrecen y desarrollan programas de preescolar, básica, media y media vocacional”.

Esta resolución, hace parte de los cambios que desde la Constitución política de 1991 se aplicarían en nuestro país, motivadas claramente por el surgimiento de los derechos sexuales y reproductivos en la escena educativa nacional. Así mismo se insistió en 1994 en la obligatoriedad de dicho enfoque educativo después de la conferencia del Cairo y en el marco de la ley 115. Eventualmente dicho enfoque es fortalecido y reafirmado en 1999 cuando el Ministerio de Educación Nacional en compañía del UNFPA desarrolló el Proyecto de Educación en Salud Sexual y Reproductiva de jóvenes para jóvenes. Más recientemente, en 2003, el gobierno nacional, con el apoyo de la misma entidad y por medio del Ministerio de la Protección Social, que integra los sectores de salud y trabajo, hizo pública la Política nacional de salud sexual y reproductiva. En la actualidad, la inserción del Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía en el marco de competencias ciudadanas representa una oportunidad para complementar las respuestas a los retos educativos encontrados recientemente. Se trata de consolidar propuestas en educación para la sexualidad que den prioridad a los procesos que desarrollen competencias para la vida, desde la apropiación de conocimientos, capacidades, actitudes y disposiciones destinados a la formación de sujetos activos de derechos. 2

Después de 21 años bajo este mismo enfoque, nos quedan muchas preguntas. Pero sobretodo nos queda la gran inquietud de a qué se refiere la finalidad de la educación sexual cuando se habla de *“propiciar y favorecer en todos los estudiantes una formación rica en valores, sentimientos, conceptos y comportamientos para el desarrollo de la responsabilidad y la autonomía, cuya base fundamental sea el afecto y la igualdad entre las personas”*.

Si damos un vistazo hoy al programa de Educación de la sexualidad y construcción de la ciudadanía, nos daremos cuenta que se trata de un compendio de las mismas

---

<sup>2</sup> [http://www.colombiaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-172204\\_recurso\\_1.pdf](http://www.colombiaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-172204_recurso_1.pdf)

estrategias aplicadas en los últimos 20 años, pero con un carácter de obligatorio cumplimiento que deja muy pocas posibilidades para que las instituciones educativas y las familias conozcan y exijan el derecho a formar a sus estudiantes de acuerdo a las propuestas formativas de su institución y a las necesidades y convicciones de cada familia.

(Presentación de un video de 1.30 minutos en los que se puede ver el lenguaje y estilo de las campañas que se han hecho desde el ministerio de educación nacional y el UNFPA.)

Sin duda, todos los padres de familia quisiéramos para nuestros hijos un programa de educación para la sexualidad que los forme en la “responsabilidad”, pero mejor en las virtudes que en los valores, porque éstas son hábitos positivos que implican la repetición de actos buenos encaminados a lograr y afianzar la virtud, por eso, utilizada sin más, esta definición de “responsabilidades y valores” es bien ambigua. Por eso vamos a diferenciar dos modelos de educación sexual. El modelo de la reducción del riesgo (Modelo del actual programa estatal) y el modelo de le evitación del riesgo vía crecimiento en la generosidad y la entrega, es decir orientado a capacitarse para el amor, basado en la formación del carácter vía adquisición de las virtudes, que es el que vengo hoy a proponer.

<b>ENFOQUE DE REDUCCIÓN DEL RIESGO</b>	<b>ENFOQUE DE EVITACIÓN DEL RIESGO</b>
La persona orientada a la salud, principio mini-max. Centrado en el hacer	La persona orientada al amor. Centrado en el ser
Educación <u>sexual</u> = genitalidad	Educación de la <u>sexualidad</u> = la persona completa
Ideal: maximizar el placer “sin riesgos”	Ideal: la realización personal en las 5 dimensiones
Se centra en evitar embarazos y ETS	Se ocupa de promover un ser integral
Promete el “sexo seguro”	Advierte que el “sexo seguro” no es tan seguro y promueve la responsabilidad
Considera el aborto como alternativa si fallan cálculos	Admira siempre la grandeza de la vida y educa para acogerla
Incentiva las relaciones pasajeras	Valora la amistad genuina
Ve cuerpos	Ve personas
Le basta informar	Además de informar, forma
Reduce la persona a lo biológico: La limita	Educa para adquirir la libertad para desarrollar el máximo potencial
Plantea la abstinencia como último recurso	Propone la castidad como la mejor elección
Los padres no son expertos, no es necesario contar con ellos para tomar decisiones	Los padres son nuestros aliados. Trabajamos con ellos y para ellos. ¡Queremos ayudarles!
En vez de solucionar problemas, los empeora: los resultados no le favorecen	Los resultados y también la historia comprueban que la civilización y el progreso están basados en un carácter fuerte
Asume que el adolescente es incapaz de controlarse	El adolescente es inteligente y capta que el autocontrol genera libertad para la entrega y progreso personal

Veremos un video en el que se pueden ver claramente algunas de las acciones llevadas a cabo por la secretaría de Salud de Medellín a través de Metrosalud E.S.E y los diferentes operadores en las jornadas de prevención del embarazo adolescente de Medellín. Quiero enfatizar sobretodo en este último aspecto que diferencia ambos modelos de educación. ¿Cuál es el concepto que tenemos de nuestros niños y jóvenes?

*(Se presenta un video del cierre de las jornadas de prevención del embarazo adolescente en el que se hace una puesta en escena en la que se invita a los jóvenes presentes a comprometerse a tener una sexualidad responsable y ejercer su derecho a la sexualidad.)*

Como ven el modo en el que los funcionarios se dirigen a los adolescentes del público, plantea serios interrogantes en lo que se refiere al proceso de educación. ¿Cómo se puede llevar a cabo un proceso de educación cuando se tiene un concepto precario de las capacidades y potencialidades de aquel a quien pretendemos educar, dando por hecho que no es capaz de hacer cosas difíciles? Sería esta la consecuencia de centrar el proceso mismo en lo que se quiere reducir y no precisamente en lo que se pretende promover.

Nuestros jóvenes, las nuevas generaciones no son vistos de manera negativa por este modelo de la educación para la formación del carácter, al contrario, son considerados justamente como personas buenas, capaces, inteligentes y fuertes. En esto radica principalmente la diferencia entre la educación de la sexualidad para la vida y el amor y la educación de la sexualidad para la reducción de los embarazos no deseados y las enfermedades.

## **2. Características del deseo sexual**

Hablemos del deseo sexual. Pues es aquel aspecto de nuestra libertad en donde radica el inicio de las relaciones sexuales. Cuando somos niños la comprensión que se nos ayuda a tener de nuestros sentimientos y demás movimientos afectivos, es quizás el esfuerzo más grande que hacen nuestros cuidadores. Al llegar poco a poco a la adolescencia, se empiezan a dar los cambios propios del desarrollo hormonal y sexual y aquello que hasta ahora había sido visto con lejanía, hoy se acompaña de un silencio sepulcral. El escritor holandés Maxence Van Der Meersch, se refería a esto al decir: “Les enseñamos los más diversos conocimientos. Les proporcionamos los maestros más eminentes. Pero en lo que se refiere a este instinto sagrado que nace en ellos y que gobernará su vida de hombres, de maridos y de padres, llamamos vergonzosamente. Dejamos que se instruyan entre sí. Dejamos a un chiquillo de 14 años, más precocemente informado, en lo que a sexo genital se refiere, que nuestro hijo, el cuidado de ilustrarlo acerca del más grande de los misterios de la vida”.

La mayoría de los estudiantes encuestados por nuestro programa, admiten no obtener información de sus padres acerca del sexo. Pero sí dicen obtenerla de la TV, el internet y los amigos. Nuestros hijos entonces, merecen oír mensajes que puedan ser contrastados con la oleada absurda de pornografía que llega desde tempranas edades. Se estima que el primer consumo de pornografía se está dando en los niños y niñas desde los 9 años. Si bien es cierto que este ocurre de manera accidental, no debe dejar de alarmar a los

padres de familia, pues los consumos siguientes ya no lo son, y son motivados por la presión social y el despertar sexual prematuro. Si los niños y niñas crecen pensando que el sexo visto en la pantalla es el sexo ideal o esperable, tendrán muchas dificultades personales y relacionales. Este contenido además, va generando en la consciencia de los chicos, diversas ideas preconcebidas y falacias que se constituyen en las normas sociales por excelencia: “Todo el mundo lo hace, las personas tienen sexo desde los 12 o 13 años, el mayor placer sexual se consigue sin necesidad de compromiso, el matrimonio y los hijos son una desventaja y una carga”, etc.<sup>3</sup>. Ayudar a los hijos en la comprensión clara, veraz y exacta del deseo sexual y de todo lo relacionado con la sexualidad es lo menos que podríamos hacer en un entorno en el que pareciera que los padres se deben conformar con un asiento trasero en el ya atiborrado escenario de la mente sexual de sus hijos.

Las emociones son naturales, algunas son placenteras, poderosas, complejas, pero todas son controlables. La emoción sexual no es la excepción. A veces es ubicada en el terreno de las necesidades, pero esto se debe más a una cuestión del marketing. No tenemos dudas de la importancia del control de esfínteres en un pequeño de 3 años o del control de las pataletas a los 8 o 9 años. Cuando llegamos a la adolescencia, nos quedamos callados como bien lo mencionaba Van Der Meersch y dejamos que cualquiera se siente en esa primera fila.

Cuando se habla del deseo sexual, no se habla necesariamente de la libido o el impulso que conlleva a una relación sexual. Las emociones sexuales pueden llegar en cualquier momento y llegarán muchas veces al comenzar la pubertad. Mientras se espera el bus, al ver la tv, mientras dormimos, en una fiesta, etc. Son sentimientos de atracción y apreciación de la belleza del sexo opuesto. No tengamos miedo en hablar a nuestros hijos de estas emociones tan especiales. Son naturales, hacen parte de nosotros, son inevitables pero podemos escoger el modo de vivirlas y manifestarlas.

El deseo sexual es placentero y poderoso. Si no fuera así, estaríamos extinguidos. Nuestro cuerpo y todos nuestros sentidos, nos permiten captar los impulsos placenteros que se generan desde el funcionamiento de la pituitaria, la liberación de dopamina y la estimulación sexual. No todas las emociones son agradables, pero la emoción sexual además de ser placentera puede confundirse con un sentimiento como el amor, que es más profundo e intenso y a diferencia de las emociones, no es pasajero y toca además de la dimensión emocional, también la trascendental. Es común que en la adolescencia y a veces a mayor edad, se confundan los deseos sexuales con el amor. A veces la voluntad puede captar que un impulso emocional es algo más que eso, entra en los afectos y las pasiones con más fuerza. Así, es común pensar que es amor de verdad, cuando se trata de apego sexual o dependencia.

El deseo sexual es complejo, pues tiene que ver con todas las dimensiones del ser humano y no solo con la física. No siempre lo que mueve el deseo es la atracción física. Y parte de su complejidad se debe también a la dificultad que supone su autocontrol, que es a la vez la última característica de este deseo. Los medios de comunicación y como

---

<sup>3</sup> PROTEGE TU CORAZÓN, Pornografía, ¿diversión inocente? Ideas que promueve la pornografía en la cultura.



vemos, algunas políticas públicas no dan por cierta esta capacidad que todos tenemos. A pesar de que según la ENDS, 3 de cada 5 jóvenes aún no han iniciado sus relaciones sexuales a los 17 años, los medios que buscan reducir el embarazo no deseado, siguen estando dirigidos solo a quienes ya han iniciado relaciones sexuales. Promover las capacidades humanas debe ser uno de los objetivos de las estrategias pensadas para la prevención y sobre todo para la promoción. Una estrategia basada en ponerse un condón –y aunque parezca increíble, aún sigue siendo este el principal componente de ciertas campañas educativas-, no consigue nada nuevo, no enseña ninguna habilidad positiva y tampoco es motivado necesariamente por un empeño de autocuidado o respeto por el otro.

### **3. Diferencias en la respuesta sexual del hombre y la mujer**

Las diferencias en el modo en que varones y mujeres respondemos al estímulo sexual, es quizá uno de los puntos más candentes de esta presentación, ya que nos toca directamente a los hombres. Somos nosotros los que debemos romper más paradigmas, renunciar a más “atributos” dados por la cultura machista en la que hemos crecido y ejercer probablemente con mayor heroísmo las potencialidades ya mencionadas de la sexualidad.

¿En qué radican nuestras diferencias sexuales? ¿Podríamos afirmar que nuestras diferencias son esencialmente culturales y que nuestros cerebros son iguales, como lo afirman algunos defensores de la ideología de género? Pues las investigaciones demuestran lo contrario y siempre lo han hecho.

Por ejemplo, según la Dra. Louann Brizendine, una de las neuropsiquiatras más prestigiosas del mundo: Los hombres piensan en el sexo tres veces más que las mujeres. La zona del cerebro masculino que se dedica al ejercicio de la sexualidad es dos veces y media mayor que en el cerebro femenino. Al final del desarrollo, sin embargo, los cerebros de ambos sexos son más semejantes.<sup>4</sup>

El centro de recompensa se activa en distinto momento e intensidad en el hombre y en la mujer. La liberación de dopamina en el hombre ocurre en forma distinta que en la mujer y la producción de testosterona en el hombre, dobla la de la mujer. Yendo más allá de las notorias diferencias físicas y genitales, el Doctor Trond Diseth (30/01/2013), director de área y profesor en la Clínica Infantil del Hospital Nacional en Noruega, ha desarrollado recientemente un test-juego en el que hace interesantes revelaciones, que son además concluyentes si se comparan con estudios como el del Dr. Richard Lippa (30/01/2013), acerca de las preferencias de género en hombres y mujeres, para identificar si se trata de una predisposición cultural o hay evidencias biológicas. Dichos estudios recientes, afirman que “los niños nacen con una clara disposición biológica de género y comportamiento sexual. Después será el entorno, la cultura, los valores y expectativas que nos rodean, los que se encargarán de favorecer o atenuar esto”<sup>5</sup>. Hasta ahora ese entorno mencionado por el doctor Diseth, justifica tristemente la tranquilidad y comodidad del varón en lo que se refiere a su participación en la fecundación, achacando

---

<sup>4</sup> J. De Jorge, (31 de Octubre 2010) <http://www.abc.es/20101030/ciencia/seis-cosas-saben-cientificos-201010291641.html>

<sup>5</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=2sblNk2aPzE> Documental Lavado de Cerebro. La paradoja de la igualdad.

nuevamente a la mujer la responsabilidad por medio de anticonceptivos, falsos derechos y toda una sarta de opciones que nuevamente enfocan el problema en sus entrañas y no en las situaciones que preceden la fecundación. El varón tiene tanto que ver con esto, como la mujer y por eso los esfuerzos se deben enfocar en la formación de su carácter, sus capacidades, la empatía, el respeto, la caballerosidad, etc.

Si nos referimos al asunto puntual del deseo sexual, el diseño de nuestro cuerpo presentaría suficientes argumentos para entender por qué nos excitamos de una forma tan distinta y por qué el reto del autocontrol tiene diferentes implicaciones para ambos sexos. El mismo estímulo sexual, genera una reacción distinta en el hombre o en la mujer. Una caricia, un beso, estar cerca, pueden ser situaciones insignificantes para las mujeres. No así para los varones. Sus órganos sexuales están expuestos al contacto con el cuerpo de la mujer. Una mujer puede estar tranquila, impasible en una situación que para el hombre podría resultar muy excitante como bailar, estar sentada en las piernas del hombre, etc. Esta es una realidad innegable en el funcionamiento y la dinámica de la excitación sexual que muchas veces no está incluida en los contenidos de los proyectos transversales y que hace parte fundamental de la empatía: conocer y respetar el cuerpo del otro. Enseñar a nuestros niños y jóvenes el autocontrol sexual podría no ser solo un medio para minimizar el riesgo, sino además desarrollar habilidades que facilitarían el trato y posibilitarían el logro de proyectos en común para la pareja, aprender a reconocer la fertilidad junto con la educación en el autocontrol de modo que les sirva para ser más conscientes de su potencialidad de padres en común.

Hace poco una estudiante universitaria me contaba la experiencia que tuvo en un taller de salud en una importante universidad privada. Al explicar los pros y los contras de los diferentes métodos de reconocimiento de la fertilidad, le llamó la atención que al hablar de la abstinencia de las relaciones sexuales, el profesor comentara como una desventaja, el hecho de que se necesitara autocontrol. La estudiante le dijo que desarrollar tal habilidad, debería ser más bien una ventaja, un logro y no un inconveniente. Esto es más o menos lo que ocurre cuando las parejas conocen los métodos de reconocimiento de la fertilidad pero no aprenden la necesidad de la educación en el autocontrol en positivo, y por eso ven a veces como un inconveniente el hecho de tener que esperar, aplazar las relaciones sexuales durante algunos días o más grave aún, ven como una desventaja el hecho de que el éxito dependa del compromiso de varones.

Ante las diferencias que tenemos varones y mujeres, la respuesta no puede ser simplemente “Así son las cosas, nada que hacer”... se debe enfocar el esfuerzo educativo más bien, a la motivación y cambio de actitudes en el varón para que al menos asuma la responsabilidad que le corresponde. Son muchas las cosas buenas que se niegan cuando se enfoca la lente únicamente en el “problema” y no se ve lo nuevo que se está logrando.

#### **4. El autocontrol emocional y la consecución de las metas personales. La Idea Fuerza**

“El único lugar en el que el éxito se encuentra antes que el trabajo, es en el diccionario”. Dice un adagio popular. Y cuando se trata de las metas en la vida, no nos queda ninguna



duda. Rara vez la facilidad, el poco esfuerzo, está relacionado con grandes cosas. Pero en la sexualidad, por muchas razones, llegamos a pensar que podemos obtener todas las libertades, sin tomar las mejores decisiones responsablemente y sin esfuerzo. En los colegios a donde vamos a impartir nuestros talleres, los estudiantes esperan a veces que se les den soluciones mágicas a los problemas ocasionados por la precipitación que acompaña su vida sexual. Asombrosamente la industria farmacológica contratada por El Estado lo ha hecho. Les ha ofrecido preservativos para cuando no quieren esperar, químicos para cuando no usaron preservativos y abortos para cuando los dos anteriores no funcionaron. Si comparamos la importancia del autocontrol y su relación con las metas en la vida podríamos hacer la siguiente analogía: Si alguien te diría que puedes hacer lo que quieras en tu universidad durante todo el semestre, no tienes que entrar a clases, no tienes que presentar trabajos ni exámenes, siempre y cuando firmes este contrato que te exime de toda responsabilidad... automáticamente pasarás al siguiente nivel, ¿lo firmarías? Es muy probable. Pero eso no existe y es claro. Entonces ¿por qué si que hemos de creer en una sexualidad “libre, placentera y mínima de riesgos”<sup>6</sup> cuando lo único que se nos exige es que accedamos a los métodos anticonceptivos? ¿será que de eso tan “bueno” si dan tanto?

Conocer la idea fuerza de nuestros jóvenes es esencial para motivarlos a una vivencia de la sexualidad ambiciosa. Si estamos frente a una generación de chicos y chicas sin proyectos, sin sueños o mejor, si no los acompañamos en la construcción de dichos sueños, ¿cómo podemos pedirles que vivan una sexualidad responsable e inteligente?, ¿para qué lo van a hacer? ¿Por miedo?... una sexualidad inteligente basada en este potencial del autocontrol, debe estar empujada por metas ambiciosas. Encontrar ese “Elemento” como diría Ken Robinson<sup>7</sup>, debe ser uno de los pilares de cualquier proyecto educativo que pretenda tener resultados en el presente y sobretodo en el proyecto que regirá la vida de esa persona. Son los sueños, las metas, las ambiciones de nuestros niños y jóvenes la carta de navegación que nos dirá hacia dónde orientar las acciones del educar para una sexualidad bien vivida. Y es ahí donde se da un punto de fuga enorme en toda esta discusión porque los niños y jóvenes no obtienen “elementos” o ideas fuerza, porque sí, o porque nacen con ello, - Habrá por supuesto algunas personas que precisamente obtienen sueños altos de situaciones adversas-, pero en general esas ideas fuerza las heredan de nosotros los grandes. Las toman como ejemplo, se inspiran en nuestras vidas y esto puede ser una gran noticia o una terrible premonición. ¿Quieren los niños que nos rodean, ser como nosotros? ¿Nos ven acaso felices con nuestras vidas de adultos o con nuestras decisiones vitales? Nos preocupa el bullying, el embarazo adolescente y otras cosas y ¿cómo ven los chicos que nos relacionamos nosotros los “grandes”?

Dar por sentado que la idea fuerza es evitar un embarazo o una enfermedad, empobrece el panorama. Será esa la idea fuerza de la administración pública, pero nosotros como padres y educadores, debemos hacer un esfuerzo grande en conocer el elemento de

---

<sup>6</sup> Consigna de la campaña “Sexo a lo bien, amémonos con franqueza” del despacho de la primera mujer de Medellín, Lucrecia Ramírez en 2007

<sup>7</sup> Ken Robinson en su libro “El elemento”, habla del elemento como aquello “donde confluyen las cosas que te encanta hacer y las que se te dan bien. Se manifiesta de distinta forma en cada persona, pero los componentes del Elemento son universales

nuestros jóvenes. Si ellos no lo tienen, -que es lo más seguro-, nos corresponde inspirarlos, animarlos, darles diferentes referentes, antojarlos de las cosas buenas. Aquí surge entonces una necesidad y un gran deber y es el de replantearnos el “mercadeo” que hacemos a diario al matrimonio y al construir familia... pues otros les están gritando al oído y a la conciencia a nuestros jóvenes, que no vale la pena casarse, tener hijos, dar la vida por otros y que hay que agarrar lo que se pueda, pasar rico y ya está. Les están diciendo que las cosas por las que vale la pena vivir y morir, no existen.

### **5. La castidad, solo ventajas**

Concretamente cuando se trata de una educación sexual respetuosa de la vida y del amor verdadero, solo debemos hablar de ventajas. Se cumpliría en este caso lo que ya mencionaba San Agustín: Ama y haz lo que quieras. Pues dentro de las libertades que permitiría el amor verdadero, el compromiso, el autocontrol, el buscar el bien del otro por encima del propio, solo habría cabida para el crecimiento, la consolidación de un proyecto común en pareja y la salud tanto física, como mental. El hecho de que tanto el varón como la mujer, puedan ser protagonistas y compañeros en aprender a reconocer la fertilidad y en ayudarse a ser castos marca la diferencia en las parejas que ya lo hacen y significaría un progreso enorme en aras de la igualdad (tan falsa y ampliamente promulgada por los promotores de los DDSSRR Derechos sexuales y reproductivos).

El autocontrol de las emociones sexuales por amor a sí mismo y al otro, posibilita no solo una sexualidad responsable, decidir cuándo se es madre, padre, sino que además permite conocer el propio cuerpo y la propia potencialidad. La falta de apreciación y conocimiento del cuerpo de muchos jóvenes, resultado del silencio y negación de los actuales programas educativos y de la ausencia de los padres de familia, se refleja en el nivel de ignorancia que las niñas y jóvenes tienen respecto a su ciclo fértil. Términos como temperatura basal o moco cervical son cada vez más raros para los jóvenes. ¿Tiene sentido entonces que se enseñe a usar los métodos anticonceptivos antes incluso que la propia fisiología de la fertilidad sobre las que estos actúan?. Las universidades no son la excepción. Ni siquiera en las facultades de medicina se profundiza al respecto. Este conocimiento puro, estaría siendo reemplazado por una tecnocracia y “farmacologización” del cuerpo de la mujer y de su fertilidad.

Siendo así, una ventaja del autocontrol sexual junto con el aprendizaje de los métodos de reconocimiento de la fertilidad, es el conocimiento que se adquiere del propio cuerpo y de la propia potencialidad y lo que es mejor, del ajeno. Sabemos bien que no podemos pretender cuidar y amar algo, si no lo conocemos.

No hemos hablado aún de las ventajas relacionadas con la salud mental y emocional, y quisiéramos relacionarlo precisamente con el futuro y la salud de las relaciones que estableceremos a partir de la adolescencia. Cuando se establece un acuerdo definitivo – como el sexo- en una relación que es provisional, -como el noviazgo o cualquier relación adolescente-, las consecuencias afectivas pueden afectar más seria y profundamente que las físicas. La capacidad de entablar una relación sin miedo a ser abandonado, en la que me siento amado y tenido en cuenta tal y como soy, sin tener que pagar precios desproporcionados, ni dar adelantos y con la posibilidad de una amistad verdadera como premio de consolación si las cosas no salen como esperábamos, es solo una ventaja de

la castidad. Estas ventajas emocionales son garantía de una vida adolescente más plena, tranquila y feliz. Los vacíos afectivos de los adolescentes de hoy, y en los de todos los tiempos <sup>8</sup> reclaman un manejo integral de la educación, más si se trata de aspectos que tocan su afectividad. Hoy nos enfrentamos con todas las herramientas legales y normativas a una tremenda crisis de identidad y de sentido, que se refleja en el sexting, el bullying, el suicidio adolescente, los comportamientos sexuales de riesgo (touring, promiscuidad sexual, etc), pero tenemos el riesgo de perder de vista que es en el corazón, en donde radican y en donde encontrarían solución estas situaciones.

## **6. Sexualidad inteligente y respeto por la inviolabilidad de la vida humana**

Las decisiones que tomamos en nuestra sexualidad, por muy pequeñas que parezcan, tienen una implicación directa sobre la vida y en ocasiones sobre una vida ajena a la de quienes toman dichas decisiones. Si tuviésemos una conciencia clara de las implicaciones del acto sexual y actuáramos en coherencia con dicha conciencia, respetaríamos la potencial vida. Para actuar a conciencia, hemos hablado de la importancia del desarrollo del autocontrol. Si tenemos claridad como la ciencia nos lo ha mostrado, de que la vida humana comienza en el instante mismo de la fecundación, no consideraríamos como opción lo que pase después del encuentro sexual, sino lo que pueda pasar antes y es allí hasta donde llega nuestra libertad, sin atentar contra la vida ajena. Por eso cuando se trata de respetar la vida, lo cual es además la única opción pues si no se respeta ese principio ya ninguno tendrá sentido. O diciéndolo de forma más frívola que tal vez algunos entiendan mejor la más ecológica y la que en contraste recibe menos publicidad, hay que preocuparse de qué tan sana y sostenible es la vida sexual que uno lleva. La ecología nos enseña que el cuidado del entorno solo se logra con un cambio personal y con asumir comportamientos responsables –no buscar excusas fuera de sí-, cambios de conducta que favorezcan el medio ambiente. Pues eso tiene todo el sentido y mucho más si hablamos de la ecología del hombre, del ser humano y por eso vale la pena enseñarlo en los colegios: La ecología del cuerpo y la sexualidad, una manera sostenible de crecimiento.

## **7. La educación del carácter y la sexualidad**

¿Cómo lograr esto que en la teoría suena tan claro? Y más aún, ¿cómo medir el impacto de este proceso? Una educación de la sexualidad para el desarrollo integral de la persona, que depende enteramente de su libertad, representa un reto para el tradicional sistema educativo, pero podría darse de manera verdaderamente transversal, de la mano con los demás procesos formativos que tanto las instituciones educativas como las familias, llevan a cabo.

La propuesta, que es lo que desde 1993 hace Protege tu Corazón<sup>9</sup> está en enfrentar desde 4 pilares de la formación del carácter, aquellas habilidades y aptitudes que van formando un comportamiento sexual inteligente, responsable. Ayudando a los chicos y chicas a tener desde pequeños una conciencia crítica ante los medios de comunicación, formando en ellos habilidades que les permitan afrontar situaciones del día a día,

---

<sup>8</sup> Ver ENDS, medicina legal. Factores de vulnerabilidad del suicidio en adolescentes colombianos

<sup>9</sup> [www.protegetucorazon.com](http://www.protegetucorazon.com) Programa de educación de la afectividad, basado en la formación del carácter

basados en sus decisiones más profundas y en sus ideas fuerza. Habilidades como el autocontrol emocional, la toma de decisiones asertiva, el manejo de las presiones de grupo. Acompañarlos en el desarrollo de una sana afectividad, capaz de reconocer el amor verdadero, el enamoramiento y la atracción sexual y dándoles información clara, veraz y exacta sobre todos los aspectos del sexo relacionados con su salud, enseñándoles pautas de autocuidado. Todo esto orientado hacia metas altas, que los exijan a ser mejores personas, ideales que no estén dispuestos a tranzar.

### **8. Educar la sexualidad para la familia**

Este modelo de educación de la afectividad y la sexualidad denominado “Protege tu corazón” propone todo un estilo de vida para respetar la vida. Me gusta llevar a los chicos y chicas por un momento a que se imaginen cómo se verán sus vidas en 15 o 20 años. Si pudieran estar ahí en esa casa, en ese hogar donde los hijos, el esposo y la esposa llenan cada espacio, ¿cómo se vería eso? Todos tenemos derecho a la mejor versión de nuestras vidas, pero nos toca optar por eso, solo no llegará. Eso dependerá de nosotros, de nuestras decisiones y de lo que desde el fondo del corazón nos empuja a alcanzarlo. A nuestros jóvenes los mueven cosas buenas, nobles y a veces los mueve el miedo, la incertidumbre, las pocas opciones que les mostramos los grandes. Algunos de ellos terminarán optando por cualquier camino que distraiga ese miedo y echarán mano de lo primero que se les muestre... lo primero que se les está mostrando es una versión barata de la vida y del amor, en la que se ponen en riesgo sus corazones y seguramente la vida misma que clama nacer para encontrar abrigo y refugio en familias hechas de amor, de esfuerzo... de errores y fragilidad, pero de amor, de esfuerzo. Mostremos a nuestros niños y jóvenes con decisión, orgullo y sin descanso, esa versión de la vida que carece de la lógica del consumo y el “bienestar” que rige las culturas y las sociedades, pero que es una versión en la que estarán dispuestos a darse por el otro, a aceptar que a veces el camino más duro es el que nos lleva a destinos más felices, más plenos. Que pocas posibilidades habrán de ser felices en un modo de vivir la sexualidad marcado por el miedo y el rechazo a la vida... la realidad nos lo muestra. Vale la pena esperar para llegar a ese buen puerto, vale la pena esperar para dar lo mejor de sí, a la persona amada que si no ha llegado a nuestras vidas, ya está ahí y nuestras decisiones, pueden acercarnos a ella o alejarnos. Vale la pena esperar para reivindicarnos con la vida y vivir el amor y la sexualidad en todas las posibilidades que nos da la familia. Es la familia lo que tenemos en común, el lugar de dónde venimos y a donde queremos siempre llegar. ¿Por qué valdría la pena esperar y hacer nuestra tarea, sino es por la familia?

### **Conclusiones**

La formación de un vínculo matrimonial sólido y la consecución de un proyecto de vida familiar exitoso, requieren el ejercicio de habilidades del carácter que trascienden una mera actitud de protección frente a las consecuencias no deseadas de la actividad sexual. Es necesario que los modelos educativos actuales vean en la educación de la afectividad y del carácter, el origen y la solución a las problemáticas y retos a los que nos enfrentamos en el desarrollo humano. Asumir una actitud responsable e inteligente como

educadores, padres e individuos implica volver la mirada al corazón, proponer a las nuevas generaciones ideales altos de realización personal en los que el amor al otro y la generosidad sean, más que una actitud o un deseo, una habilidad, una virtud, que se puede aprender en todos los ámbitos de la vida diaria. La formación de un buen carácter<sup>10</sup> es un elemento fundamental para el ejercicio de una sexualidad inteligente en el matrimonio.

### **Bibliografía**

www.protegetucorazon.com

Jokin de Irala Estévez. *El valor de la espera*. Palabra, Madrid 2009.

Ken Robinson, "El Elemento". En:

<http://exordio.qfb.umich.mx/archivos%20pdf%20de%20trabajo%20umsnh/Leer%20escribir%20PDF%202014/EI%20elemento%20de%20Ken%20Robinson.pdf>.

Barbara McGuigan, *El Desafío a vivir la castidad: una guía para los jóvenes*, Asociación Internacional de María Reina de la Paz, Miami, FL, 1998.

Eugene F Diamond, M.D., and Rosemary Diamond, *The Positive Values of Chastity*. Chicago: Franciscan Herald Press, 1983.

Les John Christie, *Dating and Waiting*. Ohio: Standard Publishing, 1983.

Marilyn Morris, *Teens, Sex and Choices*, Charles River Publishing Company, Dallas, 2001.

Molly Kelly, *Hablemos de la castidad a los adolescentes*, Center for Learning, Villa María, Pensilvania, USA, 1992.

Pat Driscoll, *Sex appreciation, Womanity*, 1988.

Ray E. Short, *Sex, Dating and Love*. Minnesota: Augsburg Publishing House, 1984.

Ray E. Short., *Sex, Love and Infatuation: How Can I Really Know?* Minnesota: Augsburg Publishing House, 1978.

*Razones para esperar*, ASE, Maracaibo, Venezuela, 1997.

André Léonard. *La moral sexual explicada a los jóvenes*, Libros MC, Madrid, 2000.

Mary Beth Bonacci, *Tus preguntas sobre Amor y Sexo*, Ediciones Palabra, Madrid, 2002.

Miguel-Ángel Martí García, *La Afectividad*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2001.

Molly Kelly, *Hablemos de la castidad a los adolescentes*, Center for Learning, Villa María, Pensilvania, USA, 1992.

---

<sup>10</sup> Entendido como el modo de ser y de actuar, obtenido por la repetición de actos convenientes. PROTEGE TU CORAZÓN

### **Reseña biográfica**

Terapeuta familiar, especialista en trabajo social familiar y en terapia familiar sistémica de la Universidad Pontificia Bolivariana, Consejero estudiantil y docente, profesor de cátedra universitaria y de postgrados. Ha participado en proyectos de prevención e intervención en violencia intrafamiliar y abuso sexual con población vulnerable. Director Ejecutivo de Protege tu Corazón en Colombia y tutor desde hace 16 años. Trabajó como terapeuta familiar y de pareja del Centro de Familia de la U.P.B, actividad que actualmente desempeña de manera particular.